

Alocución de la Alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena Castrillo, con motivo del Acto institucional de Reparación de la ciudad de Madrid al Pueblo gitano, celebrado en la Casa Consistorial el día 20 de marzo de 2019

Muy buenos días a todas y a todos. Bienvenidas todas las representaciones del pueblo gitano. Bienvenidos todos los amigo y amigas del pueblo gitano. Bienvenidos, cómo no, todos los compañeros de la Corporación municipal.

Me corresponde a mí, en nombre de este Ayuntamiento, reparar esa gran injusticia histórica que significó la pragmática que los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, dictaron en lo que era la sede de lo que hoy día llamamos el Ayuntamiento antiguo de Madrid. Fue el año 1499. Nos hacéis ahora una petición que el Ayuntamiento acepta: esa declaración de reparación, perdón y propósito de desarrollar todos los programas que sean necesarios para hacer posible esa reparación. Porque la reparación no puede ser una palabra: la reparación tiene que ser un propósito y un programa.

Quisiera deciros que, como parte de ese programa de reparación, creo que algo que es absolutamente necesario es el conocimiento de la historia del pueblo gitano y el conocimiento de la represión que Castilla, y España, ejerció sobre el pueblo gitano. Porque la primera reparación siempre tiene que ver con la memoria, con el reconocimiento.

Me consta que muchas personas de esta ciudad de Madrid y muchas personas de España no saben lo que nosotros hoy hemos sabido, lo que nosotros hoy hemos podido estudiar. Y la historia no es simplemente una relación de acontecimientos recogidos en los libros. La historia es lo que nos permite identificarnos con los que vivieron antes que nosotros, sabiendo que los que vivieron antes que nosotros fueron hombres y mujeres como nosotros, iguales a nosotros. Vivieron en otro tiempo, pero eran hombres y mujeres iguales que nosotros.

Para mí ha sido emocionante escuchar a la actriz Celia Montoya releer esa pragmática, porque, al hacerlo, nos imaginábamos a los reyes Fernando y a Isabel. Y, a la vez, al releerla ella, sentíamos el escalofrío de infinidad de mujeres, hombres y niños gitanos que sufrían la represión ordenada por esas dos personas.

La historia es lo que nos permite reconocernos con los que antes vivieron como nosotros, sabiendo que ellos también eran seres humanos. Y sabiendo que eran seres humanos, yo creo que nos corresponde a todos felicitarnos por vivir en el siglo XXI y vivir, sobre todo, en un siglo en el que se han establecido los derechos humanos. Gracias a la proclamación de esos derechos humanos sabemos que hay una frontera frente a esa actitud, absolutamente cobarde, que impide que unas personas no reconozcan al que es diferente.

¿Por qué a lo largo de los siglos se ha expulsado a los diferentes? Porque no se ha tenido capacidad de entender que los diferentes son como nosotros mismos y que la única diferencia

es su cultura, algo que en realidad no hace nada más que enriquecer la de todos. Pero qué cobardía, qué equivocación, qué negativa es esta actitud...

Y ahora, a pesar de que nosotros sabemos que vivimos otro momento, hemos visto en determinadas circunstancias ese atisbo de fenómenos que, ante lo desconocido, hay personas que pretenden eliminarlo, expulsarlo, entender que no existe. ¡Qué gran equivocación! Lo diferente existe. Y debe ser respetado. Este acto de reparación de hoy es indiscutible. Y, a la vez creo que la inmensa mayoría de los madrileños, de los españoles, y de ciudadanos de todo el mundo sienten admiración y afecto por el pueblo gitano.

Ese pueblo que describís tan bien: sin fronteras, sin territorios, sin guerras. Unos principios que hoy día forman parte de los anhelos de la sociedad actual: sin fronteras, sin guerras. Quizá sin patrimonio; solamente con una clara voluntad de ejercer una manera de vivir diferente, elegida, buscada, que al mismo tiempo ha sido cantada y ensalzada por tantos poetas y literatos. Yo recordaba estos días el Romancero Gitano de Federico García Lorca, nuestro gran poeta. Ese gran poeta español e internacional que se sintió fascinado por esa belleza del pueblo gitano. Un pueblo a veces sin patrimonio, sin fronteras, sin guerras, pero siempre con el amor por la salud y la libertad.

Reparado queda. No solamente por estas palabras mías, que quiero que sean de toda la Corporación, sino por el propósito de iniciar ese programa de reparación. Y no puedo más que sumarme a vuestras palabras de ¡Salud y Libertad! Que así sea.

Speech by the Mayor of Madrid, Mrs. Manuela Carmena Castrillo, on the occasion of the Institutional Act of Reparation of the city of Madrid to the Romani People, held at the Madrid Town Hall on March 20, 2019

Good morning to all of you. Welcome to all the representatives of the Romani people. Welcome to all the friends from the Romani People. Welcome, of course, to all the colleagues from Madrid local government.

It is my responsibility, on behalf of this City Council, to repair that great historical injustice that meant the Pragmatic that the Catholic Kings Fernando and Isabel dictated in what was the Headquarters of what we now call the old City Hall of Madrid. It was in 1499. Now, you make a request that the City Council accepts: that declaration of reparation, pardon and purpose of developing all the programs which are necessary to make that reparation possible. Because the reparation cannot be a word: the reparation has to be a purpose and a program.

I would like to say that, as part of that reparation program, I believe that something that is absolutely necessary is the knowledge of the history of the Romani People and the knowledge of the repression carried out by Castilla and Spain towards the Romani People. Because the first reparation always has to do with memory, with recognition.

I know that many people in this city of Madrid and many people in Spain do not know what we have known today, what we have been able to study today. And history is not simply events that books collect. History is the embodiment that allows us to identify ourselves with those who lived before us, knowing that those who lived before us were men and women like us, equal to us. They lived in another time, but they were men and women like us.

For me it has been exciting to listen to the actress Celia Montoya, because, while reading that Pragmatic, we imagined Fernando and Isabel. And, also, when she read it, we felt the chill of countless Romani women, men and children who suffered the repression ordered by those two people.

History is what allows us to recognize ourselves with those who lived like us before, knowing that they were also human beings. And, bearing in mind that they were human beings, I think it is up to all of us to congratulate ourselves for living in the 21st century and live, above all, in a century in which Human Rights have been established. Thanks to the proclamation of these human rights, we know that we have set a border to that attitude, absolutely coward, that prevents some people from recognizing the different one.

Why have the different ones been expelled over the centuries? Because we have not been able to understand that the different ones are like ourselves and that the only difference is their culture, which does nothing but enrich everyone's. But how coward, what a mistake, how negative is this attitude...

And now, although we know that we live another period, in certain circumstances we see that glimpse of phenomena that, when some people face the unknown, they try to eliminate it, to

expel it, to understand that it does not exist. What a big mistake! The different exists. And it must be respected. Today, this Act of Reparation is indisputable. And, at the same time, I believe that the vast majority of the people of Madrid, of the Spaniards, and of citizens from all over the world, feel admiration and affection for the Romani people.

That People that you describe so well: without borders, without territories, without wars. Some principles that today are part of the desires of today's society, without borders, without wars. Maybe without patrimony; only with a clear will to exercise a different, chosen and sought way of life, that at the same time has been sung and praised by so many poets and literati. I remembered these days the Romancero Gitano by García Lorca, our great poet. That great Spanish and international poet who was fascinated by the beauty of the Romani people. A People sometimes without patrimony, without borders, without wars, but always with the love for health and freedom.

It is repaired. Not only from these words of mine, that I want them to be from the entire Council, but for the purpose of starting that reparation program. And I just want to endorse your words of Health and Freedom! So be it.

**Allocution de la Maire de Madrid, Manuela Carmena Castrillo, à l'occasion de
l'Acte institutionnel de réparation de la ville de Madrid au Peuple tsigane,
célébré à l'Hôtel de Ville le 20 mars 2019**

Bonjour à toutes et à tous. Bienvenus à tous les représentants du peuple tsigane. Bienvenus à tous les amis et à toutes les amies du peuple tsigane. Bienvenus, évidemment, à tous les collègues du Conseil municipal.

C'est à moi qu'il correspond, au nom de cette Mairie, de réparer cette grande injustice historique que repréSENTA la Pragmatique Sanction que les Rois catholiques, Ferdinand et Isabelle, signèrent dans ce qui était le siège de ce que nous appelons aujourd'hui l'ancienne Mairie de Madrid. C'était en 1499. Vous effectuez maintenant une demande que la Mairie accepte : cette déclaration de réparation, de pardon et d'intention de développer tous les programmes nécessaires pour rendre possible cette réparation. Parce que la réparation ne peut pas être une parole : la réparation doit être une intention et un programme.

Comme partie de ce programme de réparation, je crois qu'il est absolument nécessaire de connaître l'histoire du peuple tsigane et de connaître la répression que la Castille, et l'Espagne, exerça sur le Peuple tsigane. Parce que la première réparation a toujours trait avec la mémoire, avec la reconnaissance.

Je sais pertinemment que beaucoup de personnes de cette ville de Madrid et beaucoup de personnes en Espagne ne connaissent pas ce que nous avons appris aujourd'hui, ce que nous avons pu aujourd'hui étudier. Et l'histoire n'est pas simplement une liste d'événements recueillis dans les livres. L'histoire est ce qui permet de nous identifier avec ceux qui vécurent avant nous, en sachant que ceux qui vécurent avant nous furent des hommes et femmes comme nous, identiques à nous. Ils vécurent à une autre époque, mais c'étaient des hommes et des femmes identiques à nous.

J'ai été très émue d'entendre l'actrice Celia Montoya relire cette Pragmatique Sanction, parce que, en le faisant, nous nous imaginions les rois Ferdinand et Isabelle. Et, à son tour, quand Celia la relisait, nous ressentions le frisson d'une infinité de femmes, d'hommes et d'enfants tsiganes qui souffraient la répression ordonnée par ces deux personnes.

L'histoire est ce qui permet de nous reconnaître avec ceux qui vécurent avant comme nous, en sachant qu'eux aussi étaient des êtres humains. Et en sachant qu'ils étaient des êtres humains, je crois que nous devons tous nous féliciter de vivre au XXI^e siècle et de vivre, surtout, dans un siècle qui a connu l'établissement des Droits de l'Homme. Grâce à la proclamation de ces Droits de l'homme, nous savons qu'il existe une frontière par rapport à cette attitude, absolument lâche, qui empêche que des personnes ne reconnaissent pas celui qui est différent.

Pourquoi au cours des siècles a-t-on expulsé les différents ? Pourquoi n'a-t-on pas eu la capacité de comprendre que les différents sont comme nous et que l'unique différence réside dans leur culture, quelque chose qui en réalité ne fait rien d'autre que nous enrichir tous. Mais quelle lâcheté, quelle erreur, quelle attitude négative...

Et maintenant, bien que nous sachions que nous vivons un autre moment, nous avons pu observer dans certaines circonstances le début de phénomènes qui font que, face à l'inconnu, des personnes prétendent l'éliminer, l'expulser, comprendre qu'il n'existe pas. Quelle grande erreur ! La différence existe. Et elle doit être respectée. Cet acte de réparation aujourd'hui est incontestable. Et en même temps je crois que l'immense majorité des madrilènes, des espagnols et des citoyens du monde entier, ressentent de l'admiration et de l'affection pour le peuple tsigane.

Ce peuple que vous décrivez tellement bien : sans frontières, sans territoires, sans guerres. Des principes qui font aujourd'hui partie des désirs de la société actuelle : sans frontières, sans guerres. Peut-être sans patrimoine ; uniquement avec la volonté manifeste d'exercer une manière de vivre différente, choisie, recherchée, qui en même temps a été chantée et louée par tant de poètes et d'écrivains. Je rappelais ces derniers jours le *Romancero Gitano* de García Lorca, notre grand poète. Ce grand poète espagnol et international qui fut complètement fasciné par cette beauté du peuple tsigane. Un peuple parfois sans patrimoine, sans frontières, sans guerres, mais toujours dans l'amour de la santé et la liberté.

Réparation est faite. Non seulement à travers mes paroles, dont je souhaite qu'elles soient celles de l'ensemble du Conseil municipal, mais également à travers l'intention d'initier ce programme de réparation. Et je ne peux que me joindre à vos paroles de Santé et Liberté ! Ainsi soit-il !